



Que, Quien. El *que*, voz de uso tan frecuente, viene del l. *quis vel qui*, y, según el sentido, corresponde á veces á *quam*.—Dícese vulgarmente que el *Que* es un *pronombre relativo*; pero en buena gramática general el *Que* es un *artículo*, como artículos son los llamados pronombres *posesivos* y *demonstrativos*, los adjetivos numerales y todas las demás palabras ó partes de la oración que sirven para expresar la determinación ó la indeterminación de los nombres comunes ó apelativos. Toda palabra que fija la *extensión* en que ha de tomarse una idea, ó el término que la significa, es *artículo*.—Por lo demás, el *Que*, así como los demás pronombres *relativos*, son formas elípticas que pueden resolverse por una conjunción y un artículo definido *demonstrativo*. Así, la oración *Las estrellas son otros tantos soles que brillan con luz propia*, puede resolverse en las dos siguientes: *Las estrellas son otros tantos soles; y estos brillan con luz propia*.

QUIÉN está formado del acusativo singular *quem*, y *quem*, sin la menor alteración, conserva el portugués.—*Quien* hace el plural *quienes*, y equivale á *el que, la que, los que, las que*, y casi siempre se refiere á persona ó á cosa personificada. No así en lo antiguo, según queda indicado en el párrafo adicional á la Tabla de las eufonías, pues ni le daban plural, ni lo referían exclusivamente á personas. Ejemplos: "Sin discrepar en sus obras de las bestias fieras entre *quien* moran." (Florian de Ocampo, CRÓNICA GENERAL de España, lib. 1. cap. 45.)—"Buscando esas que se llaman aventuras, á *quien* yo llamo desdichas." (Cervantes en el QUIJOTE, parte 1, cap.

13.) Sin embargo, Cervantes dijo ya alguna vez *quienes*: "Ves allí, Sancho, donde se descubren treinta ó pocos más desaforados gigantes, con *quienes*..."

Cabrera sospecha con razón que el hacer *indeclinable* el *quien*, y referirlo indistintamente á personas y á cosas, empezó por el abuso análogo que también se hacía del *quem* en la baja latinidad. Así, por ejemplo, en una escritura antigua [del año 1071] se lee: "Ego... Morelle... trado... meas casas *quem* habeo in Atapuerca..."

Quebrar. Formado, por metátesis, del l. *crepare*, que es hacer ruido lo que se quebranta ó rompe.—V. QUEMAR.—El mismo origen tiene el verbo francés *crever*, romper, reventar, estallar; y otros, subiendo más arriba, dicen que la raíz es *crac*, onomatopeya del ruido que hace un cuerpo seco y duro cuando se parte ó se rompe. Con efecto, desde luego se descubre la etimología natural ú onomatopéyica en *Crepare*, *Quebrar* y *Crever*, lo mismo que en *Crascitar* ó *Croscitar* [graznar el cuervo], *Crujir*, *Decrepitar*, *Esquebrajar*, *Resquebrajar*, *Resquebrar*, etc.

Queja y el a. **Quejo.** Es *quereza* [dice Rosal], perdida la media sílaba; y *quereza*, en catalán *queixa*, *quexa*, es del l. *querella*, *querela*, formado de *queri*, quejarse.

D. y c.—*Aquejar* y sus d. *Quejarse*, *Quejoso*, *Quejido*, *Quejoso*, *Quejumbroso*, etc.

Quejico ó **Quejigo**, antes **Quexico**. El *Quercus lusitanica*, de los botánicos: especie de roble muy parecido á la encina. Del l. *quercico*, formado de *quercus*, la encina.

Quemar. Del l. *cremare*, quemar, consumir

por el fuego, verbo análogo á *crepare*, que significa *quebrar* [y así dice bien quien dice *crebar*, escribe el Dr Rosal], *chirriar*, *crujir*, hacer estallar al fuego. *Cremare* es el causativo de *crepare*.

D. y c. *Chamuscar* [V.], *Quema*, *Quemadero*, *Quemadura*, *Quemajoso*, *Quemazon*, *Requemar*, *Resquemar*, *Resquemazon*, *Resquemo*, etc.

Querubin. *Cherubim*, del hebreo *chêrub*, cuyo plural es *chêrubim*. En teología los querubines son ángeles ó espíritus bienaventurados que pertenecen al primer coro: pero en el orden político, civil, militar, etc., el nombre de *chêrub* se encuentra usado para significar toda especie de figuras que se exhiben á la vista, ó que eran un emblema importante, como los querubines del arca, etc.

Queso. Del l. *caseus*, formado de *casa*, que viene de *capsa*, porque el queso se hace en formas ó moldes que se llaman *caselas*, *casas*, *cajitas*.—Sin embargo, san Isidoro opina que *caseus* equivale á *quasi careum*, de *carere*, carecer, porque el queso carece de suero. Y Varron cree que podría venir de *coazeus*, contracción de *coacto lacte*, por cuanto el queso se hace de leche coagulada.—V. CAJA y CASA.

Quid pro quo. Como quien dice, *aliquid pro aliquo*, *aliqua res pro aliquâ seu aliâ re*: esto es, *una cosa por otra*. Los médicos de los siglos XIII y XIV llamaban *quid pro quo* la receta en la cual sustitúan á tal medicamento que no había á mano, ó que escaseaba, tal otro de virtudes análogas. Hacer un *quid pro quo* se dijo luego de los boticarios que en lugar de tal droga que ordenaba la receta ponían otra de virtudes más ó menos parecidas, ya fuese por interés ó capricho, ya por equivocación. A estas equivocaciones dan lugar no pocas veces las abreviaturas en las recetas.—Ultimamente, la expresión *quid pro quo* úsase ya en general siempre que en lugar de alguna cosa se sustituye ó entiende otra equivalente.—¡Dios nos libre de *quid pro quo* de boticario y de *et cetera* de escribano! dijese en lo antiguo, á manera de proverbio.

Quijada y su a. **Quejada**, y **Quijal** ó **Quijar**. La *quijada* es el hueso en que están encajados los *quijales* [muelas, dientes molares], en catalán *quixals* ó *caixals*.—"Quixar ó *Quixada* [dice Rosal] es como *Chiliar*, de *chilôs* ó *chilê*, que en g. es el pasto, cebo ó mantenimiento. Y de allí *chileo* significa pacer ó comer; y así *chiliar*, porque es instrumento de comer, como *quixar* ó *quixada*: por lo cual el l. la llama *mandibula* de *mandere*, que es comer."

Covarrubias dice que *Quijada* vale como *Cajada*, por ser el *encaje* de las muelas y dientes!—De *capsa* ó *caja* lo cree formado también Cabrera, pero con alguna desconfianza de que sea cierta tal etimología.

Quijote. Voz célebre por haberla convertido en nombre propio nuestro incomparable Cervantes. El l. llama *coxa*, y el bajo latin *coxa*, á la anca, nalga, cadera ó parte saliente superior del muslo, así como *femur* á la parte que va desde la cadera á la rodilla. Pues bien, de *coxa*; *coxa*, hizo el italiano *coscia*, el francés *cuisse*, el catalán *cuiça* ó *cuxa*, y el castellano antiguo *cuja*, por la cual decimos hoy *muslo* [V. MURCIÉLAGO]: y de *cuja* se formó *cujote*, *quijote*, que significa la armadura que cubre y defiende la *cuja*, el muslo.—Lo que el catalán llama *cuxots* de las calzas ó de los pantalones, son los *quijotes*.

De esta acepción primitiva han salido las demás derivadas ó extensivas, así como las voces *Quijada*, *Quijotería*, *Quijotesco*, etc., cuya *j* se pronunciaba ántes como la *x* ó *xex* del catalán, según hemos dicho.

Quilate. en frances *carat*, y en italiano *carato*. Según Morin, viene del árabe *kirat*, peso que en la Meca vale $\frac{1}{24}$ de un dinero, d. del g. *keration*, especie de pesita muy menuda.—Covarrubias, echándose sin duda á conjeturar por el sonsonete, dice que *quilate* "puede ser del nombre *quilitas*; pero más parece cuadrar haberse dicho de "quid latet, porque con el toque se averigua lo que "no se puede echar de ver con la vista, ni en otra "manera."—Cabrera dice que *quilate* viene de *ceratum*, corrupción de *ceratium*, que, según S. Isidoro de Sevilla, era una pesa de medio óbolo.—La etimología que da Morin parece la más aceptable.

D. y c.—*Aquilatar*, *Quilatador*, *Quilatar* *Quilateria*, etc.

Quilma. Voz provincial que significa costal.—"Quilma llaman en Leon á la talega: así llamaron al vaso para coger los frutos de la tierra, corrupto de *Cumulo* latino: de donde *Esquilmo* y *Esquilmar*, coger el fruto. De aquí dijeron llegar el pan y mieses á *Coholmo*, que así llaman á la cogeta [ó cogecha: hoy decimos *cosecha*], por ser colmo y liberalidad de la mano de Dios, más que la justa medida." [Rosal].

Un antiguo refran castellano dice *Do tu padre fué con tinta, no vayas tú con quilma*; que se interpreta, que lo que el padre vendió por escritura (*tinta*), no piense el hijo recobrarlo movien-

do pleito, porque gastará y se volverá con el costal (*quilma*) vacío.

Quimera. *Chimera*: del g. *chimaira*, cabra, y nombre también de un monte de la Lidia que de vez en cuando echa llamas, y en cuya parte superior se crían leones, en sus faldas se apacientan cabras, y en sus valles serpentean dragones y culebras. De ahí tomaron pie los griegos (pueblo poeta por excelencia) para la creación de la *Quimera*, monstruo fabuloso que arroja llamas por la boca, tiene cabeza y cuello de león, el cuerpo de cabra y la cola de dragón:

Prima leo, postrema draco, media ipsa chimera:

como la describe en un solo verso el poeta Lucrecio.

d. y c.—*Quimérico* ó *Qimerino*, *Quimerista*, *Quimerizar*, etc.

Química y su a. **Químia.** *Chimía*. Los que atribuyen la invención de la química á los egipcios hacen derivar esa voz de *Chemia* ó *Chamia* (país de Cham ó Cam), que era el nombre antiguo del Egipto. Otros dicen que viene del g. *chymos*, zumo; y otros, por último, de *chyò* ó *cheò*, fundir, derretir, hacer fluir.—Lo cierto es que las voces *chímica*, *química* (*organa chyika*, instrumentos químicos), se encuentran por primera vez usadas en los autores del siglo iv.—La *química* es hoy la ciencia que estudia la constitución y las propiedades de los cuerpos simples y compuestos, los medios de obtenerlos, y la acción que ejercen unos sobre otros en sus particillas más diminutas (átomos).

d. y c.—*Alquimia*, esto es, *Al-química*, la química por excelencia; la química de la edad media, pretendido arte de transmutar, por medio de misteriosas operaciones químicas, los metales comunes en oro, ó en otros más preciosos.—Refran: *Alquimia probada, gastar mucho y no tener nada.*—*Alquimista* ó *Quimista*, *Químico*, etc.

Quincalla, Quincallería, Quincallero. Del francés *quincaille*, *quincallerie*, *quincailier*, que algunos escriben *clincaille*, *clincallerie*, *clincailier*, formados del verbo anticuado *clinqer*, como *trincar*, sonar, hacer ruido, un ruido parecido al que hacen los utensilios de hierro ó pedazos de metal revueltos dentro de un saco, y al que hacen también los artículos de *quincalla*. *Clinquer* se formó del alemán *kleingen*, que significa lo mismo; y uno y otro verbo tienen mucho de onomatopeya.

Quincuagésima (domingo de). Es la dominica que precede á la primera de Cuaresma, ó el domingo que llamamos de Carnaval. Llámase *quincuagésima*, porque es el *quincuagésimo* día antes de la Páscoa de Resurrección.

Quinqué. Del francés *Quinquet*: lámpara ó velón con un tubo de cristal que da mayor actividad á la corriente del aire, invención debida á los señores Lange y *Quinquet* (en 1785). Primeramente se dijo una *lámpara á la Quinquet*, y luego solo *Quinquet*, *Quinqué*, quedando así perpetua memoria de Mr. *Quinquet*, farmacéutico de París, uno de los inventores.

Quinta. “La hacienda de labor en el campo con su caserío. Dijo así, porque el arrendador de ella da al señor por concierto la *quinta* parte de lo que coge de frutos. Lo mismo significa *Quintería*; y *Quintero* es el tal arrendador.” (Covarrubias).

Quinta-esencia. Los antiguos admitían como *esencias* ó constitutivos de los cuerpos cuatro elementos (tierra, agua, aire y fuego), y algunos filósofos admitían además una *quinta* esencia llamada *eter*, que suponían existir en las regiones superiores de la atmósfera ó del cielo.—*Quinta-esencia* se llamó luego lo que se obtenía de los cuerpos después de destilados ó depurados, descargados de la superabundancia ó superfluidad de los otros cuatro elementos.—Y hoy llamamos *quinta esencia* de una cosa á lo más puro, fino y acendrado de ella.

Horacio dijo ya *quinta parte* por lo que hoy llamamos *quinta esencia*. Así, en su oda 13 del libro primero, se lee:

Non, si me satis audias,

Speres perpetuum, dulcia barbarè

Lacidentem oscula, quæ Venus

Quinta parte sui nectaris imbuil.

Quintal. Del árabe *quintar*, que así llamaban los árabes al peso de cien libras.—*Quintal* significa además la *quinta* parte de ciento; y también la pesa de cien libras ó cuatro arrobas.

Quiñon. “Es parte ó pedazo, y quiere decir *quinto* ó *quinta* parte, porque se acostumbra señalar incierto repartimiento con nombre de determinado número, como *Quadra* (hoy Cuadra) repartimiento del pueblo, que en Campos dicen *Tercio*; y de *Quinto* ó *Quiñon* quedó llamarse algunos pagos y tierras, y aun villas, *Quintanas*.—De aquí se dice *No os pongais en quintas con Fulano*, que es lo mismo que *partijas* ó repartimientos, sobre que son ciertas las disensiones.—En estilo

de guerra se admitió más el *Quatro*, como en *Esquadra*, *Esquadron*, *Quadrilla*, *Quadrillero*, etc., (que hoy escribimos con *e*). (Dr. Rosal.)

“*Quiñon*, la quinta parte de la tierra do se siembra, que llaman *hazas*.” (Covarrubias).

Quitar. “Del l. *citare*, que es mover al descuido ó *quieto*; y de allí lo tomó el godo. Otros dicen del verbo árabe *quita*, impedir, prohibir.” (Rosal).—“Del verbo hebreo *kiter*, que vale apartar y dividir. *Quitacion*, el salario que se da; y así decimos ración y quitación. *Quitanga*, término de contadores cuando pagan. *Quite* y *Resquite*, término de jugadores. *Esquito*, el que habiendo perdido volvió á recobrar su dinero. *Desquitar* y *Desquitarse*.” (Covarrubias).

Los etimologistas franceses sacan su *quitter*, voz correspondiente á nuestro *quitar*, del l. *quietare*, estar quieto, reposar, formado de *quies*, *quietis*, quietud.

• Para que se entienda mejor el fundamento de la primera etimología que da Rosal, añadiremos que *citare* es un frecuentativo formado del supino de *cio*, *es*, *ere*, *civi*, *citum*, mover, de donde también los adverbios latinos *citò*, *citatim*, presto, aprisa, con movimiento pronto.

Quizá ó Quizas y el a. **Quizaves.** Tiénesse por eufonización árabe, ó por corrupción, de la expresión l. *zquis scit* ó *sciat?* esto es *¿quién sabe?* en italiano *chi sa?* en frances *qui sait?* en catalán *quí sab?*